



Archidiócesis de Madrid



Comisión Diocesana por la

**COMUNIÓN
ECLESIAL**

DOMINGO POR LA COMUNIÓN 2024

“UN SOLO CORAZÓN”.

Domingo 6 de octubre de 2024, XXVII del TIEMPO ORDINARIO. Ciclo B.

MONICIÓN DE ENTRADA

En el Domingo Diocesano por la Comunión estamos llamados a reconocer que la Iglesia es misterio de comunión. El lema de este año es “**Un solo corazón**”. Nuestro arzobispo José Cobo nos recuerda que «No conviene olvidar, descuidar, ni dar por hecha, la comunión entre todos nosotros, porque, aunque seamos muchos y diversos, el Espíritu Santo promueve una comunidad eclesial viva y variada, pero con un solo corazón, cuya cabeza es Cristo, y en la que todos los creyentes nos hallamos ensamblados formando su cuerpo, bien dispuesto para anunciar y testimoniar la Buena Nueva».

Es por ello que en este V Domingo diocesano por la Comunión nos reunimos para ponernos juntos a la escucha de la Palabra de Dios y celebrar la eucaristía, fuente, centro y culmen de nuestra comunión como comunidad que celebra, anuncia y testimonia la presencia del Resucitado, en el que reconocemos al Salvador y depositamos nuestra esperanza.

ORACIÓN COLECTA a elegir:

Del domingo XXVII del Tiempo Ordinario	De la misa para fomentar la concordia
<p>Oh, Dios todopoderoso y eterno, que con amor generoso desbordas los méritos y deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia para perdonar lo que inquieta nuestra conciencia y añadir incluso lo que la oración no se atreve a pedir. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.</p>	<p>Oh, Dios, suprema unidad y verdadera caridad, concede a tus fieles un solo corazón y una sola alma, para que el cuerpo de tu Iglesia se fortalezca en la concordia y, cimentada en la verdad, se consolide en la unidad estable. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.</p>

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Génesis 2, 18-24

El Señor Dios se dijo:

—«No está bien que el hombre esté solo; voy a hacerle alguien como él que le ayude».

Entonces el Señor Dios modeló de arcilla todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y se los presentó al hombre, para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que el hombre le pusiera.

Así, el hombre puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no encontraba ninguno como él que lo ayudase.

Entonces el Señor Dios dejó caer sobre el hombre un letargo, y el hombre se durmió.

Le sacó una costilla y le cerró el sitio con carne.

Y el Señor Dios trabajó la costilla que le había sacado al hombre, haciendo una mujer, y se la presentó al hombre.

El hombre dijo:

—«¡Ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne!

Su nombre será Mujer, porque ha salido del hombre.

Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne».

Palabra de Dios

Salmo responsorial: Salmo 127, 1-2. 3. 4-5. 6

**R. Que el Señor nos bendiga
todos los días de nuestra vida.**

Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien. **R.**

Tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa;
tus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa. **R.**



Ésta es la bendición del hombre,
que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida. **R.**

Que veas a los hijos de tus hijos.
¡Paz a Israel! **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta a los Hebreos 2, 9-11

Hermanos:

Al que Dios había hecho un poco inferior a los ángeles, a Jesús, lo vemos ahora coronado de gloria y honor por su pasión y muerte.

Así, por la gracia de Dios, ha padecido la muerte para bien de todos.

Dios, para quien y por quien existe todo, juzgó conveniente, para llevar a una multitud de hijos a la gloria, perfeccionar y consagrar con sufrimientos al guía de su salvación.

El santificador y los santificados proceden todos del mismo.

Por eso no se avergüenza de llamarlos hermanos.

Palabra de Dios.

Aleluya

Cf. Jn 15, 16

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

V/. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros,
y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Marcos 10, 2-16

En aquel tiempo, se acercaron unos fariseos y le preguntaron a Jesús, para ponerlo a prueba:

—«¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su mujer?».

Él les replicó:

—«¿Qué os ha mandado Moisés?».

Contestaron:

—«Moisés permitió divorciarse, dándole a la mujer un acta de repudio».

Jesús les dijo:

—«Por vuestra terquedad dejó escrito Moisés este precepto. Al principio de la creación Dios «los creó hombre y mujer. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne». De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre».

En casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre lo mismo.

Él les dijo:

—«Si uno se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio».

Le acercaban niños para que los tocara, pero los discípulos les regañaban.

Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo:

—«Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impidáis; de los que son como ellos es el reino de Dios. Os aseguro que el que no acepte el reino de Dios como un niño, no entrará en él».

Y los abrazaba y los bendecía imponiéndoles las manos.

Palabra del Señor.

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a Dios Padre, en el nombre de Jesús, de quien procede toda comunión:

— Por la Iglesia y por todos los que aman y ofrecen sus manos y sus corazones a la justicia y a la construcción de la paz. Para que el Señor nos guíe con su Espíritu mientras peregrinamos por los caminos del mundo, y así seamos signo de comunión y unidad contigo. Roguemos al Señor.

— Por todo el pueblo de Dios. Para que florezca la comunión en medio de nuestra diversidad. Que nuestra concordia derrote la soledad, que nuestro amor acorte toda distancia, y que nuestra fraternidad venza la indiferencia. Que nuestra unidad nos abra a la misericordia para que los pobres, los hambrientos, los que viven en soledad, afligidos o enfermos, puedan gustar los frutos de tu amor. Roguemos al Señor.

— Por el Papa Francisco, por nuestro obispo José y por los demás obispos, presbíteros y diáconos, para que sean, con el Pueblo de Dios que pastorean, artífices de sinodalidad. Para que el Señor los proteja e ilumine y haga de la Iglesia una casa acogedora, lugar de comunión fraterna para todos, que sepa indicar el bien común en medio de una sociedad enferma de individualismos, y que avance en sinodalidad. Roguemos al Señor.



— Por la paz en el mundo. Para que, unidos en comunión profunda todos los pueblos se reconcilien en el perdón y se alejen de la tierra las sombras de violencia y de muerte. Roguemos al Señor.

— Por nuestra comunidad diocesana. Para que el Señor Jesús, luz que ilumina las tinieblas, la mantenga unida en el vínculo de su amor y en la escucha de su Palabra. Que sepa ir a la Galilea de los gentiles para comunicar a todos su Evangelio de conversión y salvación, mostrando al mundo el rostro de Dios que es comunión y amor. Roguemos al Señor.

Padre bueno, escucha nuestras oraciones
y concédenos perseverar unidos
en la verdadera fe y en el bien obrar.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN sobre las OFRENDAS

Recibe, Señor, la oblación que tú has instituido,
y por estos santos misterios
que celebramos para darte gracias,
santifica a los que tú mismo has redimido.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN después de la COMUNIÓN

Señor todopoderoso,
concédenos saciar en estos sacramentos
nuestra hambre y nuestra sed
de tal manera que nos transformemos en lo que hemos recibido.
Por Jesucristo, nuestro Señor.